

El ciclo ceremonial anual en el mundo de los Llapuni (Bolivia)

Xavier Albó

BELISARIO BOETO ES UNA provincia relativamente pequeña, con 15,000 habitantes, y una densidad de 8 habitantes por Km². Su capital, Villa Serrano, es el único núcleo importante, con unos 3,000 habitantes. La siguiente población, Mendoza, sólo tiene un centenar de familias. El resto de la población está disperso en unas 170 comunidades pequeñas que, en el mejor de los casos, sólo llegan a tener 30 familias, y en muchos casos no llegan ni a 10. Está en las estribaciones andinas que descienden desde un máximo de 3,840 m. hasta los 900 m. en las márgenes del río Grande.

La provincia está dentro de la región conocida desde época colonial como La Frontera, por ser el área de penetración de la antigua Audiencia de Charcas hacia el territorio guaraní-chiriguano. De hecho Villa Serrano, con el nombre de San Miguel, recién se fundó en 1779. En el área hay todavía toponímicos guaraníes e incluso una antigua reducción chiriguana, Pilipili. Fue colonizada por labradores españoles, pero también por los vecinos yamparas que hoy hablan quechua. De hecho la frontera lingüística actual quechua-castellana cruza la provincia (ver mapa) y el dialecto castellano local, conocido como *llapuni* por la

inserción de sufijos quechuas tiene rasgos de "quechuañol" como la siguiente frase: papapis se lo arrancanñataj". Un 60% sólo habla castellano, otro 15% sólo quechua, y el 25% restante es bilingüe.

Todos estos factores dan un conjunto de mezcla entre lo andino y lo criollo muy característico a la cultura local. Es el aspecto que queremos describir en este trabajo, a través del análisis del ciclo ceremonial anual. Este ritmo periódico de celebraciones parece ser una oportunidad para que los aspectos más sobresalientes de la vida ordinaria se expresen en forma directa o indirecta y de manera repetitiva.

Es evidente que en una provincia preponderantemente rural como Belisario Boeto el ciclo ceremonial anual ha de quedar enmarcado en alguna forma dentro del ciclo agrícola. Esto es completamente cierto en las zonas rurales de la provincia donde el ciclo anual empieza con las q'oadas de agosto a la pachamama o "virgen", poco antes de empezar la siembra y tiene sus puntos culminantes en Todosantos y Carnaval, hacia el principio y el fin respectivamente de las lluvias que determinan el resultado final de la cosecha y, por tanto, la alegría o el dolor del año. En cambio en Villa Serrano la correlación entre ciclo ceremonial y ciclo agrícola es menos clara. Son bastantes los serranenses que dependen aún del campo en su vida. Por lo mismo también allí se celebran q'oadas a la pachamama en agosto y otras fiestas como Todosantos y Carnaval. Pero estas dos últimas celebraciones han ido adquiriendo un sentido más autónomo, y de hecho han ido quedando relegadas a un nivel secundario. En cambio en Villa Serrano han pasado a primer plano otras dos fiestas que ya no tienen que ver tan directamente con el calendario agrícola: Navidad, sin duda la principal celebración del pueblo, y San Miguel (15 de septiembre), que es la feria anual de la provincia, a pocos meses de la cosecha, cuando los campesinos todavía tienen alguna plata para gastar.

Otro aspecto que debemos tener en cuenta es que hay una cierta superposición entre el principio y el fin del ciclo anual. Así las q'oadas de agosto pueden considerarse hasta cierto punto como el principio de un nuevo ciclo anual, pues preludian la próxima siembra, y sin embargo el ciclo anterior no culmina hasta la fiesta de San Miguel, en septiembre, cuando las ganancias

de la cosecha anterior son invertidas en compras a los comerciantes que desde muchas partes llegan a la provincia.

Por consiguiente, al organizar el material de acuerdo al calendario anual, tomaremos como punto de referencia el principio y fin de la actividad agrícola y sus frutos. Pero no debemos perder de vista la superposición a que acabamos de referirnos ni tampoco el hecho de que el ciclo es hasta cierto punto distinto en el campo y en el pueblo mismo de Villa Serrano. El gráfico procura ilustrar en forma sintética estos hechos que debemos tener en cuenta en nuestra interpretación.

Después de estos prolegómenos, ya podemos pasar a describir en detalle cada una de las celebraciones.

1) AGOSTO: LAS Q'OADAS

Agosto no es todavía un mes de gran actividad agrícola. Excepto en sitios provistos de riego, donde puede hacerse la siembra *misk'a* o temprana, y en lugares más bajos y calientes, donde se adelanta todo el ciclo agrícola, el clima es todavía demasiado seco para poder sembrar. Sin embargo ya se puede empezar a preparar la tierra. No nos referimos tanto a la preparación física por medio de aradas, sino a la preparación ritual. Ya vimos en el capítulo anterior que en la mentalidad del campesino la tierra está hasta cierto punto divinizada y personificada: Es la "Virgen" y la "Madre Tierra", la "Pachamama". Por consiguiente, antes de confiarle las semillas para que las fecunde y haga crecer, hay que congraciarse con ella, ofreciéndole los "convidos" adecuados, es decir las *q'oadas*.

La *q'oada* no se diferencia mayormente de otros ritos semejantes realizados en circunstancias análogas por los campesinos collas en el Altiplano y Valles. Su nombre deriva de *q'owa* o menta silvestre, uno de los principales ingredientes utilizados en todas las relaciones rituales con la Pachamama en cualquier región rural del país. El rito de la *q'oada* consiste en preparar y ofrecer una "mesa", es decir un paquetito, con una serie de elementos de los que proporcionan los llameros y recetan los jampiris. En esta mesa se junta *q'owa*, incienso, *llama untu*, *llimphi*, "misterios", *chilwi mesas* y eventualmente otros de los productos rituales. Todo ello se muele bien y se le añade además otros produc-

tos corrientes en la culinaria local tales como pimienta, ají, clavo de olor y algunas comidas. De esta forma se alista el "convido" con el que se invitará a la Tierra "Virgen" y "Madre". La ofrenda misma a la Tierra consiste en hacer un hoyo en la futura chacra, colocar allí la "mesa" previamente preparada y *ch'allar*, es decir hacer una libación rociando el suelo con chicha. Como en tantas ocasiones, la ceremonia termina en la casa con un pequeño ágape, salpicado con chicha y remachado con los zapateados y bailes de los familiares y los amigos más allegados.

La *q'uada* es una celebración familiar. Por supuesto se celebra sobre todo en el campo. Pero son también bastantes las familias que la celebran en Villa Serrano, incluso algunas familias que ya no tienen tierras. En este caso la ofrenda a la Pachamama se coloca en un hoyo cavado al efecto en una esquina de la casa.

En muchas partes del país se considera que el mes de agosto es el mes del "diablo", del "tío" y en general de la divinidad depositaria de las riquezas y virtudes de la tierra. Varios campesinos a quienes hemos preguntado sobre el particular parecían ignorar asociaciones de este tipo. Sin embargo en Khewifñas, ya dentro de la zona quechua en el sector Nor-Oeste de la provincia, se mencionan ritos relacionados con esta creencia: El primero de agosto todas las familias matan un chanco, gallina y otro animal "para que la desgracia que trae este mes se pase al animal". Recuérdese que en otras partes del país chanchos y gallinas son los animales comúnmente sacrificados para aplacar al "diablo".

La *q'uada* es el principal rito agrícola de la provincia. Otros ritos agrícolas son sólo ocasionales -- como echar ceniza rociando en forma de cruz cuando se avecina la tormenta o la granizada-- o están mucho menos elaborados -- como colocar simplemente una cruz sobre el montón de la cosecha "para que aumente".

2) NOVIEMBRE: TODOSANTOS Y DIFUNTOS

Los meses subsiguientes transcurren sin mayor novedad excepto por las fiestas que clausuran el ciclo anual y de las que hablaremos más adelante. El campesino empieza a andar ata-

reado con las primaras lluvias, pero antes de entrar en el grueso de sus actividades de siembra hace un alto para celebrar Todosantos, incluyendo en esta fiesta no sólo el 1º de noviembre sino también los días subsiguientes en que prosiguen la celebración. La fiesta se celebra también en el pueblo, pero sólo en el campo alcanza la categoría de fiesta principal, probablemente la segunda en importancia en todo el año. Describiremos, por tanto, la fiesta tal como transcurre en el campo y sólo añadiremos algunas acotaciones finales sobre la fiesta en el pueblo mismo.

3) TODOSANTOS EN EL CAMPO

No hay mayores diferencias entre la forma de celebrar Todosantos en Belisario Bocto y en el resto del país. En las casas donde ha habido un difunto nuevo, al menos si éste ha sido adulto, se arma una "tumba". Por difunto nuevo se entiende alguien que haya fallecido después del Todosantos precedente. La "tumba" consiste en una mesa cubierta con un paño negro (blanco en el caso de párvulos) y sobre la mesa se extiende comida y bebida en abundancia, con especial insistencia en diversos tipos de masitas de harina, típicas de esta fiesta: los *t'anta wawas* (niños de pan) o "turcos", las palomitas de pan, otras masitas de múltiples formas, incluyendo a veces caricaturas (difíciles de reconocer) de algún personaje típico o curiosidades como un avión de pan, etc. Tampoco suelen faltar frutas secas o pasas, varios platos de comidas típicas y varias bebidas: refrescos, chicha y/o algún cocktail o "crema" (trago de uva más menta y colorante). Todo el conjunto está adornado con flores y con dos o más velas. Suele también haber "castillos", es decir una especie de candeleros que en vez de velas tienen cigarrillos. La preparación de todo lo que está en la tumba ha mantenido atareada a la familia del difunto por algún tiempo. De la horneada del pan se han encargado los hombres, pero las mujeres han sido quienes han elaborado los *t'anta wawas*.

Todo lo que está en la mesa es la ofrenda preparada para el alma por sus familiares. Se espera que ésta llegue hacia el medio día primero. Como en otras partes del país, también aquí se tiene la creencia precolonial de que alguna mosca que se acerque a la tumba pueda representar la llegada del alma.

Desde el mediodía del día primero las casas con tumba empiezan a llenarse con vecinos que llegan para "rezar" por el difunto. Allí pasan unas horas tertuliano y ch'allando con cocktail o chicha por el alma y después se van a otra tumba. Los familiares del difunto invitan a estos rezadores con algunas masitas, pero no suele distribuirse comida muy abundante. De esta forma prácticamente todos los miembros de la comunidad se encuentran con todos los demás en una u otra casa. En cada casa con tumba hay grupitos de hasta 20 ó 30 visitantes toda la tarde, la noche y el día 2 hasta el mediodía.

Al atardecer del día primero son también bastantes los que se dirigen al cementerio. Allí algún familiar de cada difunto, incluyendo ahora todos los niños fallecidos, ha ido con anticipación al panteón para decorar la tumba del nuevo difunto con flores, enramadas, farolillos u otros adornos. Después van llegando al cementerio otros vecinos que rezan y tertulian en cada tumba y reciben a cambio de sus oraciones algunas masitas de harina y algo de beber. La reunión puede durar hasta la 1 o las 2 de la madrugada. Con frecuencia los cementerios rurales son comunes para dos o más comunidades, por lo que esta reunión de la noche de Todosantos es también una ocasión de visita intercomunitaria.

Hacia el mediodía del día 2 se supone que el alma ya se retira. Poco después se deshace la tumba, las masitas y comidas se distribuyen entre los asistentes y a continuación la chicha o el cocktail empieza a correr con abundancia de boca en boca. De esta forma la celebración concluye algún día después entre cantos, bailes y tambaleos. En el campo se da por supuesto que cualquier hombre o mujer que haya cumplido los 15-17 años debe aprovechar la ocasión para beber tanto como pueda, y que la fiesta proseguirá hasta que no quede una gota de líquido.

4) VARIANTES EN VILLA SERRANO

En los primeros días la fiesta en Villa Serrano transcurre en forma análoga, pero —dado el tamaño del pueblo— no llega a convertirse en una oportunidad para reuniones a nivel comunitarios. Pero hacia el atardecer del día 3 y días subsiguientes, además de los pequeños grupos que siguen reuniéndose a beber en las casas en que hubo tumba (y por tanto chicha), se reúnen

otros grupos en la cancha para cantar y bailar. La tonada típica de esta ocasión es Surapata. El nombre proviene de una colina de Sucre donde se baila el jueves de Carnaval. De esta forma Todosantos se convierte en un preludio de Carnaval. He aquí algunas de las estrofas que se cantan en esta ocasión¹:

(solo) —No me llamen de mi nombre

(coro) —Vamos cantando, bailando

—Que esos tiempos se acabaron

Los Todosantos van pasando

—Llámame la flor marchita

Vamos cantando, bailando

—Que el árbol se cayó

Los Todosantos van pasando.

(solo) —Todos, dicen pobre joven

Vamos cantando, bailando

—Por el amor se ha perdido

Los Todosantos van pasando

—Yo les contesto y les digo

Vamos cantando, bailando

—Hagó bien, mi gusto ha sido

Los Todosantos van pasando.

En este momento y lugar el Todosantos de Serrano adquiere también un aspecto bufo. Como en tantos pueblos de provincias, un individuo característico del pueblo se disfraza de cura. La gente trae entonces sus *t'anta wawas* para hacerlos bautizar y así surgen compadrazgos fugaces. El bautizo de la wawa de pan no se hace con agua sino con harina o soda y la fórmula utilizada por el pseudo-cura es del siguiente tenor:

Yo te bautizo

con agua de granizo

para que seas un buen chorizo. (o "mestizo").

Le sigue alguna recomendación como por ejemplo:

Que reces

que seas hacendosa

que sepas enamorar

al que te pida, no le niegues.

Otros se presentan al cura todosantero para hacerse casar. También estos matrimonios fugaces rompen con las normas habituales: así puede tratarse de un matrimonio entre un serranense de posición elevada y una campesina, y el cura les hará exhortaciones picantes. Para completar el cuadro, no faltan los (o las) sacristanes que ruidosamente se encargan de cobrar aranceles (S/. 0.50 por cada bautizo o matrimonio).

Sin embargo mucho de este folklore está ahora vivo sólo en el recuerdo de los serranenses. En 1971 apenas hubo bailes de Surapata en la cancha y el pseudo-cura, un viejito famoso que en sus mocedades había sido alcalde de Villa Serrano, tuvo que limitarse a entretener a unas cuantas chiquillas del pueblo que no traían *t'anta wawas* sino a sus muñecas para bautizar. La cancha estaba ocupada más tiempo por los jóvenes del pueblo que iban a jugar fútbol.

Interpretación: Evidentemente el motivo principal explícito en torno al cual se centra toda la celebración son los difuntos nuevos. En este sentido Todosantos podría considerarse el colofón final del año ya transcurrido. Sería el último compromiso formal de la comunidad con quienes eran todavía sus miembros en el año anterior. Después de esta celebración estos difuntos nuevos ya pasan definitivamente al mundo de las almas y, con excepción de la misa de aniversario, las relaciones de los vivos con ellos son de otro tipo, más distante y mistificado a través de los mojones de carnaval descritos más adelante.

Pero Todosantos pasa enseguida a ser una reafirmación jovial del nuevo año. Una vez que se ha ido el alma al mediodía del día 2, los celebrantes olvidan el tema de la muerte y procuran vivir la vida con toda su plenitud. En el pueblo de Villa Serrano la fiesta incluso toma un aspecto carnavalesco². Con todo, esta reafirmación de la vida no llega a manifestarse en Belisario Boeto (especialmente en el campo) con la euforia de otros lugares, como los valles de Cochabamba, donde el medio ambiente es menos duro.

La figura del pseudo-cura y sus actuaciones insólitas, tales como casar a gente respetable con campesinas, son inversiones muy frecuentes en cualquier ritual popular. Se trata de válvulas de escape que en el fondo consolidan lo contrario de lo que dicen

y reafirman las reglas rígidas que deben observarse en la vida ordinaria.

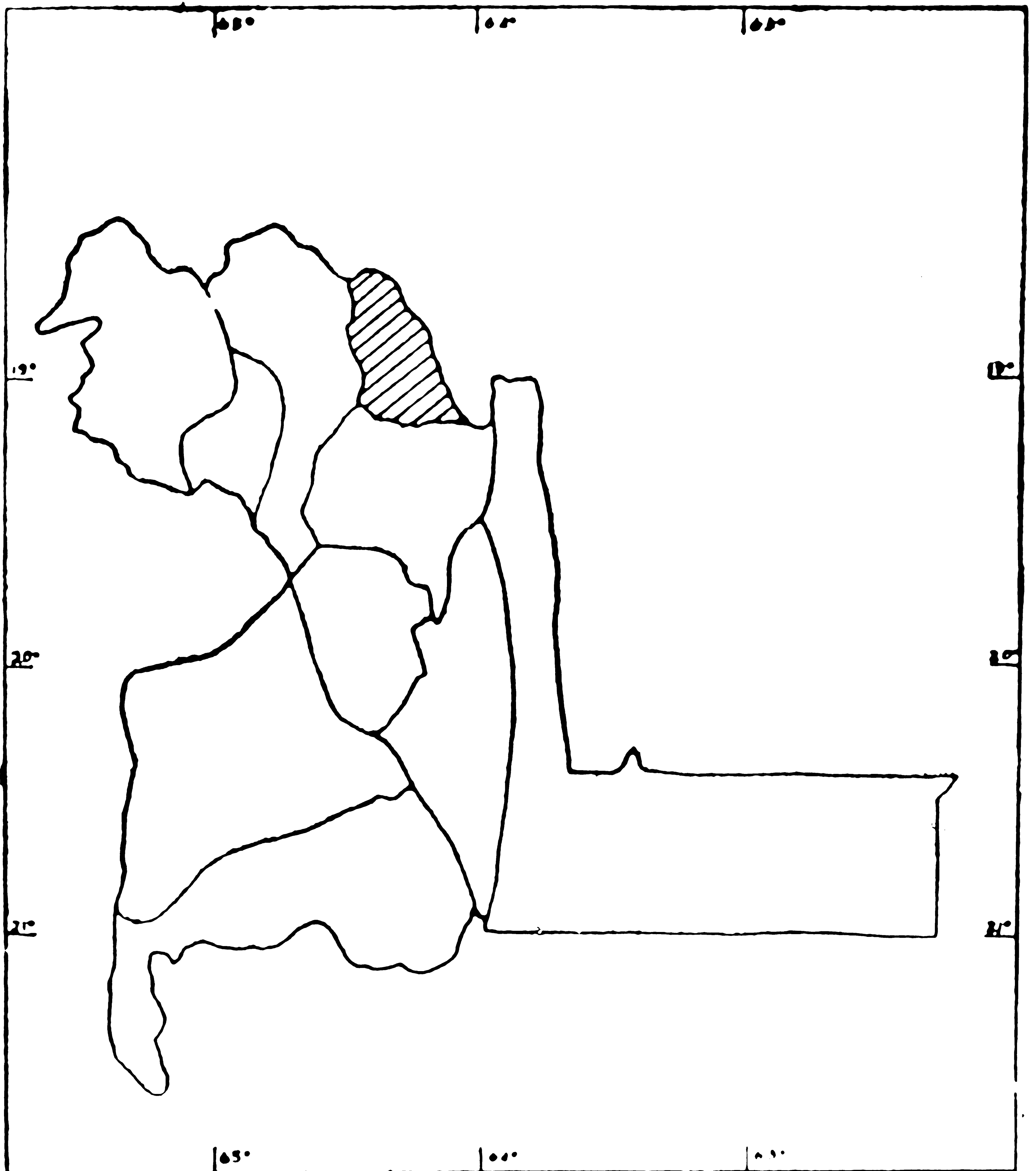
Aparte de los motivos explícitos indicados hasta aquí, Todosantos cumple otras funciones, especialmente en el campo. Por lo mismo que se trata de funciones implícitas no expresadas, su eficacia puede ser más automática y duradera. Se trata, con Carnaval, de una de las pocas oportunidades en que los miembros de la comunidad se encuentran juntos y holgados para poder tertuliar todos juntos. Es interesante que esta unión comunitaria se realiza a fin de cuentas al nivel familiar más que al comunitario propiamente dicho. Pero junto a una u otra tumba cada comunero se encuentra prácticamente con toda la comunidad. Además por la noche en el panteón fácilmente se encuentran los de comunidades vecinas. Hasta cierto punto Todosantos es también una oportunidad para que aparezca el prestigio relativo de cada familia con tumba. En efecto, las familias de mayor prestigio preparan mayores cantidades de comida y bebida y son visitados por mayor número de gente.

5) DICIEMBRE: NAVIDAD

La Navidad es la fiesta más importante de Villa Serrano. Además, la presencia en el pueblo de Mauro Núñez y sus folkloristas desde principios de mes, ha mantenido y aumentado aún más su vitalidad. Aunque básicamente es una fiesta del pueblo, Navidad junto con la feria de San Miguel en septiembre, son las dos épocas en que más campesinos acuden al pueblo.

Hacia el 20 de diciembre empieza a haber movimiento, que se incrementa a partir del 23 y llega a su máximo los días 25 - 27, prolongándose aún por algunos días más. Es la ocasión en que los serranenses residentes en otras partes del país se dan cita en Villa Serrano. Es interesante notar esta importancia de la Navidad, cosa rara en Bolivia y rara además porque el patrón propiamente dicho de Villa Serrano es San Miguel. En la práctica, Navidad es la principal fiesta, mientras que San Miguel es más que nada la feria anual.

Por Navidad grandes y chicos hacen ruedas, en cada una de las cuales hay un número indeterminado de parejas: 8, 10, 15 y hasta 25. En cada rueda hay un grupo musical, contratado, que



Posición de la Provincia Belisario Boato
en el Departamento de Chuquisaca

Escala Aproximada 2 500 000

puede consistir en un simple charango o en conjuntos más complejos como por ejemplo, 2 charangos, 2 guitarras, una quena, un violín y un acordeón. Las ruedas están formadas en general por gente de parecidos grupos de edad: niños (incluso de 5-6 años), jóvenes, mayores, viejos. La mayoría de las ruedas están formadas exclusivamente por gente del mismo pueblo (residentes en el pueblo o emigrantes a otras partes), con algún invitado eventual; sin embargo hay algunas ruedas de campesinos, estimadas de 3 a 5. Estos no suelen mezclarse dentro de las ruedas de vecinos.

Siempre hay varias ruedas que se encuentran en la plaza y allí se juntan formando una rueda mayor. Sólo en este punto de la Navidad, la celebración rebalsa el ambiente relativamente privado de los grupos de amigos para pasar a ser una celebración al nivel de pueblo unido.

En varias casas del pueblo "hacen nacer al Niño" en lugares adornados para la ocasión. Los días 25, 26 y 27, cada tarde hasta cerrar el día, por todas esas casas van entrando y saliendo ruedas de gente que llega para bailar y adorar a los Niños.

Esta costumbre de "hacer nacer el Niño" puede ser también el principio de una cadena de relaciones y de certámenes de prestigio interfamiliar: de una Navidad a otra con círculo de familias amigas va encargándose sucesivamente de "hacer nacer" una misma imagen del Niño cada año en una casa distinta.

En Navidad se tocan y bailan diversas tonadas como los villancicos, en que sólo intervienen dos personas, el cuatrillo, un baile que ahora está desapareciendo y en el que intervienen cuatro danzantes, y sobre todo el *K'ajchito*. Este último es uno de los bailes más típicos de Villa Serrano, en el que las diversas parejas de cada rueda van evolucionando frente al altar del Niño en las diversas casas.

6) FEBRERO: CARNAVAL

Por febrero las sementeras lucen ya bastante crecidas. Sigue lloviendo, pero la primera cosecha, de papas, ya se vislumbra cercana. Por otra parte hay un descanso momentáneo en las labores del campo, antes de la arremetida final. En este momento

llegan los carnavales. Puesto que esta fiesta tiene características distintas en el pueblo y en el campo, describiremos por separado lo que ocurre en cada caso.

a) Carnaval en el campo. Los mojoncs

En el campo ésta es probablemente la fiesta más importante del año. Es también la ocasión en que se estrechan más las relaciones entre las diversas familias de cada comunidad, tanto por los ágapes y libaciones de toda la semana como por la red de obligaciones interfamiliares que entonces se establece.

Suele decirse que carnaval es la fiesta del diablo. Nunca falta algún campesino que en estos días asegure haber visto al diablo montado en un caballo blanco. Sin embargo, fuera de estas afirmaciones generales, en la fiesta no se desarrolla más el tema. El motivo principal en torno al cual gira toda la actividad es el de los mojoncs. Y, a través de ellos, se da también realce a otros motivos relacionados como los antepasados, la fertilidad y los vínculos entre las familias de una misma comunidad.

A veces en una comunidad alguien "muere de desgracia", por ejemplo de una caída de caballo o de algún otro accidente imprevisto. Entonces sus familiares al cabo de dos o más años, le "fundan" una cruz para que sea "alma fundada en cruz". Estas almas muertas en desgracia son entonces especialmente milagrosas sobre todo dando abundancia de ganado y prosperidad a quienes las honren en los carnavales. Para fundar cruz los familiares del finado preparan una cruz de madera y la llevan al cura del pueblo para una bendición especial. Después guardan la cruz de año a año en su casa, pero cuando llega el carnaval la prestan a la familia encargada aquel año de erigirle un "mojon". El jefe de esta familia recibe el nombre de "pasador". Entonces el "alma" fundada en cruz "hace milagro" a este "pasador" de mojon, para que prospere. Por eso es frecuente que familias jóvenes, que de ordinario aún no han podido acumular mucho ganado u otras posesiones, se ofrezcan para pasar mojon a alguna cruz.

En cada comunidad son varias las cruces fundadas, por lo que en cada carnaval suelen erigirse también mojoncs en número suficiente para que todos participen de alguna forma en la

fiesta. Pero, como el mojón es origen de muhas borracheras, en la última década los párrocos de Villa Serrano son reacios a bendecir nuevas cruces, cuando sospechan que serán utilizadas para este fin. De esta forma el número de cruces fundadas no ha aumentado tanto como hubiera podido preverse. Pero algo ha aumentado, porque el campesino sabe encontrar mañas para salir con la suya cuando le interesa, a pesar de las precauciones del párroco.

No se puede precisar el número de mojones que hay en cada comunidad en los carnavales. En varias comunidades de 10-20 familias se ha indicado la cifra de uno, dos, o tres mojones. La cifra depende también de cómo haya ido la cosecha anterior. En torno a Mendoza la costumbre parece estar más arraigada. En la sede misma del cantón se calculan unos 15 mojones. En Villa Serrano, en cambio, sólo hay unos 5 ó 6, a pesar de tener muchísimas más familias.

El mojón se llama también "arco". Equivale a lo que en otras zonas quechuas del Departamento se llama *pucara*, con sólo diferencias de detalle en cuanto a la forma de erigirse. Básicamente consiste en dos postes unidos por medio de palos transversales, formando en conjunto un gran panel en el que se insertan panes, tortas, quesos, frutas, etc., más otros adornos de enramada. Todo él parece una versión local del cuerno de la abundancia y exterioriza el "milagro" de prosperidad y fertilidad que se espera del alma fundada en cruz a que la que se desea honrar con el mojón. El panel de un mojón que pudimos ver durante la investigación tenía más o menos 1 x 1.50 metros (aparte de la altura de los postes). En la parte superior había una hilera de quesos y panes. En las siguientes hileras se alternaban panes y tortas de varias formas y llenas de adornos de masa. Estas tortas especiales reciben también el nombre de *pillu*. En la hilera inferior se alternaban grandes cebollas y ají.

El mojón o arco se planta en algún lugar idóneo, ordinariamente en el patio de la casa del pasador junto a una explanada suficientemente amplia para poder bailar. Debajo del mojón se planta la cruz que se ha recogido previamente de la casa del fundador. Cuando todo está listo, empieza a llegar "la cabalada", es decir, grupos de gente a caballo y tocando la caja (tambor). Así empiezan los cantos y la música, incluso antes de bajar del caballo.

El pasador ha de preparar buenas cantidades de chicha y comidas especiales para atender a los visitantes que llegan a su casa a beber y bailar durante toda la semana. En cada mojón pueden reunirse hasta 50 personas. Por fin al acabarse la chicha, el pasador entrega el mojón a quien haya aceptado ser pasador en un próximo carnaval (quien recibe el nombre de "alférez") éste dispone de los panes y tortas a su antojo. La cruz es devuelta al fundador junto con un buen plato de comida.

Durante todos estos días no han faltado cantos y bailes, sobre todo el llamado "campo zapateo". Pero los aspectos musicales del carnaval son más propios del pueblo que del campo.

b) Relaciones interfamiliares con motivo del mojón

En cada mojón hay tres familias más directamente involucradas: el fundador, el pasador y el alférez. El fundador es el dueño de la cruz. El es quien la guarda durante todo el año excepto en estos días de carnaval. El pasador es el que recibe la cruz durante el carnaval y el que le erige el mojón y por consiguiente organiza también una fiesta en su casa. El alférez es quien en el curso de esta fiesta se compromete a levantarle mojón y organizar fiesta para esta misma cruz en la siguiente oportunidad. Ordinariamente esto sucederá al cabo de un año en el siguiente carnaval. Pero si llega un año con mala cosecha y por tanto con pocas posibilidades de hacer chicha o de hacer un gasto extraordinario, el evento puede demorarse dos o más años. Al alférez también se le llama "el que se agarra" (mojón). Cuando por fin el alférez erige el mojón, se convierte en "pasador" y procura encontrar a su vez a un nuevo alférez que le reemplace en la próxima oportunidad. Para ello él y otros asistentes empiezan a rogar a la persona escogida y ésta al fin no tiene más remedio que aceptar y convertirse en alférez para otro año. El fundador puede también ser pasador y de hecho suele serlo en el primer año de la cadena. Pero después puede pasar bastantes años sin serlo.

De esta forma la cruz fundada y los mojones crean una cadena de relaciones interfamiliares, análoga a la que indicábamos a propósito de las fiestas del Niño en Navidad pero de una envergadura mucho mayor. En el pueblo, tanto en Navidad como en Carnaval o en algunas otras ocasiones, este tipo de cadenas inter-

familiares atañen a unas pocas familias más allegadas, pero nunca a todo el pueblo como tal. Pero en el campo, donde las comunidades sólo tienen alrededor de 10 ó 15 familias, es mucho más difícil que alguna familia se escabulla del sistema. En principio ser alférez y pasador alguna vez en la vida no es una obligación estricta. Pero de hecho casi todos los viejos lo han sido una o más veces. Así en una comunidad visitada compuesta de 10 familias pudo constatarse que una familia había pasado mojón 4 veces (2 en el lugar y 2 ulteriormente en otra comunidad a la que había emigrado); otra familia había pasado mojón 3 veces; 4 familias 2 veces; la séptima familia sólo había pasado una vez, y las 3 restantes aún no habían pasado. Estas últimas eran parejas jóvenes y de ellas dos eran ya alféreces, es decir, ya se habían comprometido para la primera oportunidad posible. De este modo la obligación social de pasar mojón establece a la larga un vínculo entre las familias de la comunidad y una responsabilidad de cada una de ellas para con la comunidad a la que sirve en esta ocasión.

De refilón la red de pasadores y alféreces puede convertirse también en una liga de prestigio, no sólo porque quienes han sido ya pasadores tienen un status más elevado, sino también porque el pasador de cada año procurará superar al que le ha precedido en el esplendor dado a la fiesta. No hay, con todo, una obligación institucionalizada en este sentido. Aunque los gastos de un pasador son extraordinarios, no llegan a las cantidades enormes que "deben" invertir campesinos de otras regiones del país cuando les toca ser pasantes de una fiesta. Un pasador de la provincia calculaba en 1971 que, todo incluido, la fiesta le vendría a costar unos 600 pesos.

Sistemas rotativos como el que acabamos de describir no son exclusivos de los mojones de carnaval, aunque el sistema descrito es el más elaborado. En las fiestas del Niño por Navidad y en otras "veladas" en honor de algún santo también se pueden desarrollar redes interfamiliares en que la familia dueña de la imagen equivale al fundador de la cruz y otras familias desempeñan papeles análogos al de pasador y alférez. Pero la rotación de familias en estos casos no suele alargarse más allá de 3 ó 4 años, después de los cuales es nuevamente el dueño de la imagen quien organiza la fiesta.

c) Carnaval en Villa Serrano

Aunque no faltan algunos rasgos como los descritos para el campo, el carnaval de Villa Serrano tiene un estilo muy distinto. En el pueblo más bien se reproduce en miniatura el Carnaval típico de las ciudades, con sus disfraces, su entrada y sus comparsas.

Como acabamos de indicar, el factor musical adquiere también características propias en el pueblo. El serranense, más consciente de su potencial musical, está más abierto tanto a la adopción de tonadas foráneas como a la creación de otras nuevas. Así han surgido el salaque serranense y otras melodías únicas de las que mencionaremos algunos ejemplos a lo largo de nuestra descripción. Dentro de su unicidad, la música del carnaval serranense muestra el parentesco con la música también famosa de la vecina provincia de Valle Grande.

Hace unos años el Carnaval de Villa Serrano era célebre por la abundancia de comparsas y el constante hormigueo de gente. Ahora está en franca decadencia. En 1971 apenas si había una que otra comparsa. Aquí describiremos la fiesta celebrada en su pleno esplendor.

El primer día, en horas de la mañana un sujeto característico y montado en un borrico trae consigo el correo anunciando la llegada del carnaval. Una vez llegado a la plaza se aglomera la población para escuchar la lectura del bando que en toda su extensión es jocoso y humorístico. Hay también un individuo disfrazado de oso que reparte invitaciones. Por la tarde salen las comparsas al son de bandas (de zampoñas sobre todo). Desde un extremo del pueblo ingresan bailando disfrazados de diferentes maneras.

Los días lunes y martes por las tardes salen las comparsas bailando por las diferentes arterias del pueblo arrojando confites, globos y cascarones y visitan durante éstos paseos las casas donde hay bebidas. Al mismo tiempo algunos del pueblo, pero en especial gente campesina en grupos, montados a caballo, van recogiendo los diferentes mojones levantados en el pueblo de manera parecida a la ya indicada para el campo. A veces donde hay mojones los concurrentes organizan juegos típicos de Carnaval, o en general de las fiestas, tanto en Villa Serrano como en otras

partes del departamento. Uno de ellos es la *mak'unqueda*, consistente en dos bandas que se arrojan mutuamente *mak'uncus* (los frutos de la parte visible de la mata de papa), membrillos y otras frutas. Otro es la "chiveada", llamada en otras partes del departamento "el cabrito": matan un chivo, le quitan las entrañas y después jalando la piel de chivo los concursantes se miden las fuerzas mientras con la flauta y la picada se interpretan las típicas tonadas llamadas "al pie del caballo", "al galope del caballo" y por fin "el zapateado".

El día miércoles de ceniza es el día más esperado. Desde las primeras horas del día se despierta a los componentes de cada comparsa con palmadas, zapateos y antes para trasladarse enseguida a la plaza principal bailando por las calles. En la plaza las comparsas compiten unas con otras y las coplas se van sucediendo al contrapunteo. He aquí una muestra de *khaluyo* cantado en esta oportunidad:

—*Que suene, que suene*
Que vuelva a sonar
Ahora si que está de moda
Querer y olvidar
(Coro)
—*A la mujer no la creas*
Lunesta, martesta
—*Aunque la veas llorar*
Miércoles ceniza
—*Porque llorando te dice*
Lunesta, martesta
—*Con otro te he de cambiar*
Miércoles de ceniza.

De la plaza pasan después a algunas casas para beber el consabido escabeche de uvas y durazno.

Así va transcurriendo el Carnaval hasta el siguiente domingo en que se realiza su despedida o *Kacharpaya*. La tarde del domingo las comparsas ingresan al centro del pueblo cargando un cadáver hecho de yerbas y sauces, al que hacen dar vueltas por la plaza en hombros. Detrás del cadáver, siguen algunos disfrazados de viudas que van llorando, estacionándose en cada esquina para dar sus bendiciones. Después de realizar la clásica

marcha del difunto, van a botar el cadáver al canto del pueblo y luego regresan cantando y bailando al son de alegres *kacharpayas* como la siguiente compuesta por los hermanos Gutiérrez:

*Ya se van los carnavales
Iyaucito, iyaukay
Por eso de la ladera
Watacama pujllaykay
Cuántas chicas quedarán
Iyaucito, iyaukay
Heridas de la cadera
Watacama pujllaykay
Ya se van los carnavales
Iyaucito, iyaukay
Por eso del socavón
Watacama pujllaykay
Cuántas chicas quedarán
Iyaucito, iyaukay
Heridas del corazón
Watacama pujllaykay*

A partir de este momento empiezan a escucharse también tonadas de pascua. Es que el carnaval ya ha terminado.

7) ABRIL: PASCUA

La Pascua se celebra más en el pueblo que en el campo, pero en ambos sitios mucho menos que la Navidad y el Carnaval.

En las chicherías de Villa Serrano las celebraciones empiezan ya el Viernes Santo, después de la procesión: los campesinos van a las cantinas y allí, llevando la batuta la mujer, empiezan a zapatear por parejas en la tonada llamada "India Pascua", cantando coplas más o menos picantes. El domingo, un grupo de jóvenes presenta un torillo para hacerlo jugar en el momento de la salida de la misa. Después por todas las calles van tocando y cantando la Pascua, tonada en tono mayor distinta de la de los campesinos.

En esta ocasión principalmente se cantan los llamados "contrapuntos", una especie de *taquipayanacus* (en Mendoza se conserva aún el nombre *taquipayo*) en los que un grupo alterna con

otro en coplas, a veces improvisadas, en que compiten, se insultan, se contestan unos a otros, se enamoran, etc. Sólo alguna vez, al reflejar rencillas reales, la cosa ha acabado en pelea. Los grupos que se forman pueden ser hombres versus mujeres, solteros versus casados, etc. Se va repitiendo un mismo estribillo.

A continuación transcribimos una muestra con algunos versos de la tonada Pascua.

*A todos andas diciendo
Toroy, toroy
Que no te importa de mí
Viva la Pascua que adoro yo
Yo también haré la cuenta
Toroy, toroy
Que jamás te conocí
Viva la Pascua que adoro yo
Por separarme de tí
Toroy, toroy
Murallas quieren ponerme
Viva la Pascua que adoro yo
Separarme es imposible
Toroy, toroy
Quitarme la vida sí
Viva la Pascua que adoro yo.*

8) SEPTIEMBRE: FERIA DE SAN MIGUEL

El 15 de septiembre se celebra la fiesta de San Miguel, titular de la Iglesia de Villa Serrano desde los orígenes del lugar. Antiguamente la fiesta se celebraba el 29 de septiembre³, fecha de la conmemoración litúrgica de San Miguel Arcángel. Pero ulteriormente la fiesta se ha adelantado a mitad de mes. El adelanto puede haberse debido a un deseo de que la fiesta sea anterior a las primeras lluvias. San Miguel es ante todo la fiesta del pueblo, aunque es también una de las fechas del año en que acude un contingente más grande de campesinos al mismo. En un principio esta era la fiesta principal de Villa Serrano y en teoría sigue siéndolo. Pero desde un punto de vista analítico San Miguel ha ido cediendo el puesto a Navidad, siendo en realidad esta última la que ahora tiene las características de fiesta titular.

En cambio San Miguel ha ido adquiriendo más bien el rango de feria, tanto para los vecinos del pueblo como para muchos campesinos. En este sentido la feria de San Miguel viene a ser la culminación del año ceremonial y agrícola. Las tareas del año agrícola acabaron hacia mayo y junio y desde entonces en los bolsillos de la gente hay más dinero que en ninguna época del año. La feria de septiembre llega pues, en el momento preciso para que este capital sea invertido en los mil artículos de consumo que comerciantes de todo el departamento e incluso de otros departamentos traen a Villa Serrano a precios quizás más bajos que nunca.

No vamos a detenernos aquí a describir los aspectos puramente comerciales de la fiesta. Nos fijaremos sólo en los aspectos más ceremoniales que ocurren al mismo tiempo que la feria. En este punto San Miguel es una fiesta más pobre y menos original que las otras ya descritas.

A lo largo de la semana, casi cada día hay un pasante, ordinariamente del pueblo. Según un estilo tradicional en las fiestas titulares de tantos pueblos de provincias, a cada pasante le incumbe principalmente dos tareas: hacer celebrar una misa con procesión hacia el fin de la mañana y después por la tarde "jugar al toro". Lo primero no necesita mayor explicación. Para la corrida el pasante ha ido previamente a alguna comunidad campesina a fletar un toro por el precio aproximado de 20 ó 30 pesos. Este toro es traído al pueblo, "juega" en una corrida, o a veces en dos, y después es devuelto a su dueño en el campo. En estas corridas no suele haber accidentes, excepto leves. El pasante de cada día suele también amenizar la fiesta con una banda de música, procedente de alguna comunidad campesina cercana, alquilada por unos 60 a 80 pesos.

En total la fiesta cuesta a cada uno de los pasantes unos 300 a 400 pesos, incluyendo los gastos anteriores y otros como la misa, la comida, los cohetes, etc. Esta cifra es bastante inferior a la que suelen gastar otros pasantes en fiestas análogas de otras partes del país.

9) OTRAS FIESTAS

Las fiestas descritas hasta aquí son las principales a lo largo del año. Otras tienen una importancia más secundaria o quedan

enmarcadas dentro de la esfera de las ya mencionadas, como por ejemplo el Año Nuevo que entra dentro del ciclo navideño de Villa Serrano.

Entre las fiestas secundarias mencionaremos las siguientes:

a) Fiestas patronales

Ultimamente se están desarrollando pequeñas fiestas patronales en algunas comunidades rurales. La mayoría de ellas se inspiran en el estilo de la de San Miguel ya descrita, combinando la memoria del santo titular y la instauración de una pequeña feria que en ningún caso alcanza un volumen comparable al de Villa Serrano. De ellas la más importante y antigua es la de Mendoza que existe desde la década del 40 y que llega a congregar hasta 3 camiones de comerciantes. Las fiestas-ferias existentes actualmente son:

Mendoza (10 de octubre; traslado proyecto al 2 de agosto).
Urriolagoitia (2 agosto)
Yunguilla (8 septiembre)
Sipotendi (8 diciembre)
Zamora (29 junio).

Es de notar la tendencia a celebrar estas fiestas entre junio y septiembre, cuando las labores del campo están casi suspendidas y las arcas familiares se hallan más repletas, después de las cosechas. El traslado proyectado de la fiesta de Mendoza de octubre (cuando ya han empezado las primeras lluvias y por tanto la siembra) a agosto, en plena estación seca, es significativo. Poco a poco las fechas de las fiestas, escogidas quizás artificialmente, de acuerdo a la fecha en que el almanaque trae el nombre del santo titular de la capilla local, van encajándose en épocas más convenientes dentro del año agrícola. Vimos que lo mismo había sucedido con la fiesta de San Miguel. En este sentido las fiestas vienen a ser culminaciones locales de todo el ciclo anual agrícola-ceremonial, paralelas a la culminación del mismo a un nivel provincial en la feria de San Miguel.

La emergencia, aún muy débil, de fiestas anuales locales refleja también otros cambios sociales en la provincia. Todas las fiestas son de creación reciente y, excepto en Mendoza, posterior-

res a la Reforma Agraria. Más aún, algunas de ellas, como Yunguillas y Zamora, han surgido en el seno de antiguas haciendas. La formación de estas ferias indica, por tanto, unos tímidos principios de emancipación del campo, especialmente en el Nor-Oeste de la provincia, con respecto a Villa Serrano.

La selección del 2 de agosto en Urriolagoitia y Mendoza indica además la creciente importancia de las escuelas rurales en la provincia. Sabido es que el Día del Indio nació como recuerdo de la fundación de la primera escuela rural del país en Warizata un 2 de agosto y que desde entonces éste es el día en que los alumnos y familiares de todas las escuelas seccionales se reúnen en el núcleo. De esta forma la estructura escolar rural contribuye a la integración regional del campesinado en la provincia.

b) Fiestas ocasionales

El ciclo anual tanto en el pueblo como en el campo está además salpicado por número indeterminado de acontecimientos festivos que contribuyen al mantenimiento de los vínculos entre las familias y, en el caso de las comunidades campesinas formadas por un número reducido de familias, también a la cohesión comunitaria. Entre estas fiestas ocasionales cabe mencionar las siguientes:

1º) *Veladas*, con motivo de alguna misa que una familia hace celebrar en honor de una imagen (Niño, Guadalupe, Santiago, etc). En ellas se siguen un estilo parecido al de los mojones (con dueño, pasador, alférez). Con ocasión de la velada suelen también hacerse mojones o arcos. El que "agarra" (o pasante) hace chicha de unos 4-5 tercios de maíz, mata algún animal, invita la comida, etc. El arco se lo lleva el alférez para otro año, quien cuando llegue su turno al año siguiente (o cuando la cosecha se lo permita) procurará hacer un arco mayor, hasta que al cabo de 3 ó 4 años el último pasador del ciclo entregará su arco al dueño de la imagen. Con motivo de las veladas a veces también hay cohetes, globos, tornillos, dinamitas, etc. Todo dura dos días: la víspera y el día de la misa.

2º) *Cumpleaños diachacos* (cumpleaños después de primer aniversario), *amañacos*, *bodas y defunciones* Es decir, las celebraciones con motivo de algún acontecimiento importante dentro del

ciclo vital. La chicha y comida con que se obsequia a los invitados convierte muchas de estas fiestas familiares en acontecimientos comunitarios, al menos en el campo. En cuanto a esta función, las celebraciones para los difuntos son también una "fiesta".

3) *Trabajos comunitarios en el campo.* Las faenas y *muk'unas* (hacer *muku* para chicha) tienen también su vertiente festiva y su función importante para lograr la cohesión comunitaria en el sector rural. Tienen incluso su dimensión ritual en cuanto que están precedidas de una invitación formal con coca. Implican comida y sobre todo bebida, acaban ordinariamente con juegos, cantos y zapateados y vinculan a un número notable de gente de la comunidad.

Los "trabajos voluntarios" si bien no tienen tantos elementos rituales y festivos, también pueden incluirse dentro de este grupo por su función unificante de la comunidad y a veces incluso de la región dentro del sector campesino.

CONCLUSION

La descripción del ciclo anual de celebraciones nos ha subrayado varias facetas significativas de la forma de vida y las relaciones sociales en la provincia. Las principales son:

a) Nuevamente ha quedado subrayada la dualidad Villa Serrano versus el resto de la provincia. Las fiestas se celebran de forma diversa y en ocasiones diversas. En el caso de Villa Serrano se prescinde bastante del ciclo agrícola; en el campo se depende mucho de él. Además en algunos casos la misma fiesta sirve para subrayar el corte entre el pueblo y el campo: Hay dualidad de tonadas (Pascua versus Indio Pascua; campo zapateo versus wayñitos y otras tonadas propias del pueblo); en Navidad campesinos y vecinos hacen ruedas aparte, etc. Asimismo son relativamente pocos los rasgos en que las fiestas subrayan el intercambio pueblo-campo. Mas bien reflejan una dualidad: pueblo por un lado y campo por el otro, manteniéndose distancias estructurales entre los dos mundos.

b) El pueblo está más orientado a la sociedad global. Sus fiestas son imitación de las de otras ciudades o son paralelas a las de otras capitales provinciales. Además las fiestas del pueblo son expresión de cosmopolitanismo al atraer a ex-vecinos resi-

dentes en diversas ciudades del país y a comerciantes de tantas partes. En cambio en el campo las fiestas están mucho más replegadas sobre sí mismas al nivel de la misma comunidad campesina, remedando a lo mas, lo que han visto en Villa Serrano.

c) En el campo los vínculos familiares tienen una importancia capital. Casi no puede concebirse otro tipo de relación social. Apenas hay celebraciones al nivel comunitario propiamente dicho. En realidad son celebraciones familiares que llegan a alcanzar resonancia comunitaria. Sólo las minúsculas fiestas patronales que los últimos años han surgido en una pocas comunidades sobrepasan propiamente la esfera familiar.

d) Es notable en el campo el papel preponderante que desempeñan los difuntos como aglutinadores de la comunidad de los que aún viven. Las dos fiestas principales son Todosantos y Carnaval y ambas giran en torno a este motivo por medio de las tumbas y de los mojones en honor de almas muertas en desgracia. Las condiciones de vida en el campo dejan siempre tan presente el recuerdo de la muerte, que incluso las fiestas principales han quedado encuadradas en este tema de difuntos.

Todas esas conclusiones subrayan la necesidad de que en la provincia se busque un mayor equilibrio entre el pueblo y el resto de la provincia y de que el pueblo se sienta más solidario de la situación deficiente en que viven los campesinos que le rodean

NOTAS

1. Este artículo es una adaptación de un capítulo aparecido originalmente en la publicación más amplia *Estudio Socioeconómico de la provincia Belisario Boeto, Chuquisaca*, Sucre: ACLO, 1972.
2. Todas las copias reproducidas fueron recopiladas por Frida Ovando de Torres en su pre-tesis sobre la música y bailes de Villa Serrano.
3. En esta interpretación nos referimos a lo que sugiere el simbolismo original de la fiesta, prescindiendo de la decadencia actual de la misma en Villa Serrano.
4. Ver Sociedad Geográfica Sucre. *Diccionario Geográfico del Departamento de Chuquisaca*. Sucre, Imp. Bolívar. 1903, 237.